



7 Mitos sobre la disciplina

1. El castigo evitará que los niños se porten mal en el futuro. *A veces puede intimidar o amenazar a los niños para que sigan las instrucciones, pero el castigo no mejora el comportamiento a largo plazo. Las consecuencias leves se pueden utilizar de vez en cuando según sea necesario, pero las consecuencias no son lo que inspiran la cooperación en los niños.*
2. Más recordatorios ayudan a los niños a comportarse mejor. *El regaño realmente no mejora el comportamiento. Lo has intentado. No funciona en el largo plazo. De hecho, les indica a los niños que usted es el responsable de su comportamiento, no ellos.*
3. Decirle a su hijo porqué un comportamiento es incorrecto le ayudará al niño a recordar que no debe hacerlo en el futuro. *Darle conferencias extensas y explicaciones son tentadores, pero rara vez realmente mejoran el comportamiento a largo plazo. Probablemente ya hayas notado esto.*
4. Muchos elogios echan a perder a los niños. *Hay diferentes tipos de elogios. El "elogio esponjoso" es cuando le dice a su hijo que son "maravillosos", "inteligentes", "buenos", "grandiosos", etc. Eso realmente no ayuda mucho y puede hacer que su hijo dependa de los elogios de los demás. Por el contrario, "El Elogio que funciona" inspira a los niños a darle el mismo comportamiento positivo nuevamente en el futuro. Los niños anhelan nuestra atención, una conexión con nosotros y cuando usamos el "elogio que funciona" para los comportamientos que queremos, obtenemos más de esos comportamientos*
5. Una vez que un niño le muestra que puede hacer algo una o dos veces, eso significa que siempre podrá hacerlo en el futuro. *Todos progresamos con dos pasos adelante y un paso atrás. Lo mismo es cierto para los niños. Solo porque tu hija de cinco años se vistió sola, no significa que pueda volver a hacerlo mañana. Respete la forma en que los niños, al igual que los adultos, crecen y se desarrollan.*
6. Como mi otro hijo coopera fácilmente, este niño debería poder hacer lo mismo. *El orden de nacimiento, el temperamento, el sexo, la personalidad, la "química" entre padres e hijos y muchos otros factores influyen en la capacidad de los niños para cooperar. Los niños prosperan cuando los padres pueden reconocer y aceptar los rasgos y necesidades únicas de los niños.*
7. Cuando mi hijo gime, llora o hace pataleta para salirse con la suya, simplemente es manipulador. *Cuando los padres recompensan este tipo de comportamientos dándoles a los niños lo que quieren, aunque solo sea a veces, es más probable que los niños repitan estos comportamientos no deseados. Recompensar los comportamientos negativos de vez en cuando puede mantenerlos en marcha para siempre. Haz tu mejor esfuerzo en ignorar constantemente los comportamientos que no desea que los niños repitan. Suspirando, poniendo los ojos en blanco y comentarios de cualquier tipo son también atención y refuerzan los comportamientos.*

